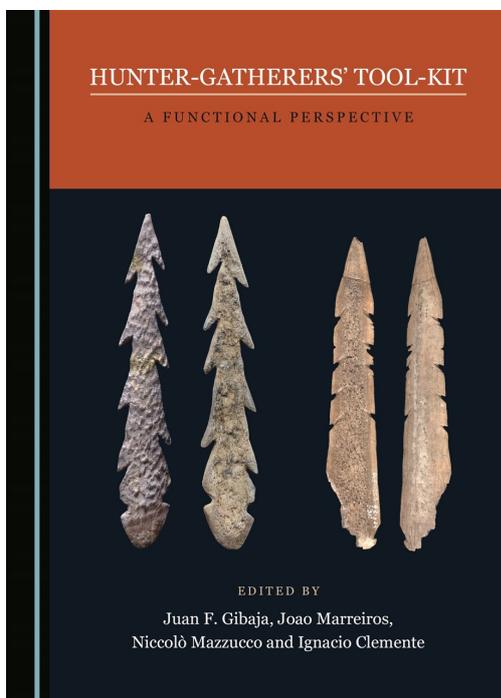


Antonio BARRENA TOCINO. Institución Milà y Fontanals IMF-CSIC. Contratado Posdoctoral Programa Juan de la Cierva-Formación. Ministerio de Ciencias. Carrer de les Egipcíques 15, 08001 Barcelona. Correo electrónico: abarrera@imf.csic.es



GIBAJA, J.F.; MARREIROS, J.; MAZZUCCO, N. y CLEMENTE, I. (Eds.). 2020: *Hunter-gatherers' tool-kit. A functional perspective*. Cambridge Scholars Publishing, Cambridge. 338 páginas. ISBN (10): 1-5275-4226-2.

La traceología es una disciplina relativamente moderna iniciada por S. A. Semenov (1964). El modo de entender el mundo desde la dialéctica de Semenov fue clave a la hora de abordar el estudio de la Historia del trabajo desde las herramientas producidas, usadas y transportadas, y las huellas que en éstas se podían apreciar debido a los diferentes usos.

Con el transcurrir de los años la disciplina ha ido avanzando tras superar viejos debates y abrirse a otros nuevos. Se han publicado una gran cantidad de material tanto teórico como teórico-práctico sobre la disciplina y estudios que se han realizado desde la misma. Debido a la necesidad de generar espacios de debate y comunicación entre las traceólogas se fundó la Asociación AWRANA (*Archaeological Wear and Residue Analysts*) y se decidió celebrar un encuentro en forma de congreso

cada dos años, donde el tema principal fueran las huellas de uso, su estudio y casos prácticos y concretos de las diversas especialistas en el tema.

Hoy día no hay duda de que la traceología, gracias al avance tecnológico, puede recurrir a instrumentos más potentes desde los que desarrollar estudios que conecten las herramientas con inferencias económicas y sociales de las poblaciones estudiadas.

La publicación que estamos reseñando viene a suponer otro elemento más de avance en los estudios traceológicos y funcionales.

Este volumen presenta una serie de trabajos que tienen en común el estudio y la presentación de resultados acerca del uso de herramientas producidas, usadas y transportadas por sociedades cazadoras-recolectoras, y las huellas que este tipo de actividades dejan en las mismas. Esa es la relación fundamental entre los capítulos, ya que cada uno mostrará un estudio concreto que irá desde huellas de uso y residuos hasta el estado del arte desde una perspectiva funcional.

Lo primero que debemos conocer es la forma en la que está estructurada la obra, y es que hay tres partes bien diferenciadas, en este caso en base a regiones del mundo. En la primera parte los trabajos presentan resultados de investigaciones en yacimientos que se encuentran en Europa. En la segunda parte los trabajos han sido realizados en lugares enclavados en Oriente Próximo, y por último encontramos una serie de capítulos que mostrarán los resultados de las investigaciones en yacimientos de América, Australia, Sudeste asiático y África.

Si bien todos los trabajos aportan elementos necesarios para entender el estado actual de la disciplina, por problemas de espacio hemos decidido dar breves pinceladas de algunos de los capítulos que, a nuestro juicio, ofrecen un interés particular.

El primero de ellos corresponde al capítulo dos, en el que Ignacio Clemente y Miguel Ángel Fano muestran el estudio realizado a las herramientas líticas de la Cueva de El Horno (Ramales de la Victoria, Cantabria), procedentes de un contexto magdalenense. Del total de 1724 objetos líticos recuperados en las campañas de 2000 y 2001 se ha elegido una muestra de 503 herramientas para

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 21, pp. 177-206
BIBLID [11-38-9435 (2019) 21, 1-226]

su estudio, entre las que se encuentran todos los productos retocados. A pesar de las alteraciones tafonómicas se han podido observar numerosas actividades realizadas con las herramientas estudiadas, entre las que se pueden destacar las actividades de carnicería, procesado de materias animales duras así como tareas relacionadas con el trabajo en madera y minerales duros. Lo más interesante del estudio es la diversidad de actividades en base a los niveles excavados, ya que si bien en el primer nivel han sido usadas en su mayoría para obtención de productos de origen animal, las del nivel 2 presentan una mayor diversidad funcional en cuanto a actividades desarrolladas. Por último, otro elemento interesante en las herramientas estudiadas son las huellas de uso relacionadas con el empuje de los útiles.

El segundo a destacar es el capítulo tres, cuyos autores son Juan Gibaja, Niccolò Mazzucco, Jörg Lindstädter, Oreto García y Xavier Oms. En él se exponen los resultados de los diversos estudios que los autores realizaron sobre herramientas que se encontraban en localizaciones de costa al este de la península Ibérica y el norte de Marruecos de sociedades que se encuentran transitando desde cazadores-recolectores a productoras. A través de los estudios traceológicos realizados comparan las herramientas para valorar si es cierta la idea de un conjunto de herramientas típico del Mesolítico y comprobar si esto es cierto a ambas orillas del mediterráneo o existen diferencias sustanciales que van más allá del uso de microlitos geométricos trapezoidales, láminas con muescas o lascas.

El interés que ofrece este capítulo es la necesidad de estudiar conjuntos concretos, desde preguntas y una base teórica que nos permita entender cada etapa de cada asentamiento y sus diferentes actividades y gestión del espacio comunitario. Si bien es cierto que el estudio presenta un gran interés la diferencia cuantitativa de yacimientos estudiados en cada orilla dificulta la comprensión comparativa, los autores señalan que al igual que esto es también muy importante incrementar el número de objetos estudiados para poder llegar a conclusiones más certeras.

El último del que vamos a hablar de manera un poco más extensa corresponde al capítulo diez, cuya autora es Cristina Lemorini. En él desarrollará los estudios que ha realizado sobre poblaciones de cazadores-recolectores del Paleolítico Inferior y Medio en la zona levantina pero lo hará median-

te un estudio conjunto desde lo funcional y lo tecno-morfológico.

Como vemos, hay gran variedad de elementos que podemos investigar desde la traceología, siendo además una disciplina completamente viva y necesitada de debate para seguir creciendo. Lo que Semenov comenzó hace más de medio siglo debe ser continuado desde perspectivas que ofrezcan nuevas formas de comprender el pasado, pero siempre teniendo en cuenta que la dialéctica debe ser la base de la disciplina.

En definitiva, podemos encontrar en esta obra una serie de trabajos que nos darán información de los diversos trabajos que se están llevando a cabo en diversas partes del planeta por investigadoras de diversos lugares. La riqueza que ello ofrece a la disciplina y al conocimiento de las sociedades pleistocénicas y del comienzo del Holoceno es abrumadora y se encuentra en la sintonía del trabajo que otras compañeras están realizando en estos mismos momentos desde la traceología.

Bibliografía

SEMENOV, Sergeï Aristarkhovich. 1964: *Prehistoric technology: an experimental study of the oldest tools and artefacts from traces of manufacture and wear*. Cory, Adams & Mackay. Londres.